

Octubre 14: *Beato Miguel Carcano*, sacerdote de la Primera Orden (1427-1484). Aprobó su culto S. Pío X el 9 de octubre de 1909.

Nació en Milán. Muy joven ingresó en la Orden de los Hermanos Menores en el convento del Santo Angel y pronto se afilió al movimiento de la Observancia, movimiento que, animado por San Bernardino de Siena, atrajo muchas vocaciones a la Orden. No se sabe la fecha de su ordenación sacerdotal. Pero consta que, de sólo 22 años participó en el Capítulo General de la Orden de 1449 en el convento de Bosco en Mugello, Toscana. Tampoco se sabe dónde hizo los estudios y adquirió la formación humanística, filosófica y teológica que le permitió afrontar continuamente en sus predicaciones un público exigente y culto. En efecto, fue un insigne predicador de la Palabra de Dios en la difusión del Evangelio, la defensa de los pobres y en contra de la usura y toda forma de injusticia.

La primera cuaresma la predicó en Milán, de apenas 24 años, su principal campo de predicación fue la Italia del norte y del centro. De 1460 a 1462 estuvo en Tierra Santa. A su regreso continuó con el apostolado de la predicación. El Duque Galeazzo Sforza en 1471 lo expulsó de la ciudad a causa de una

controversia por el dinero recolectado para la cruzada contra los turcos. En 1476 fue nuevamente expulsado porque al parecer el Duque se sintió aludido por él en sus prédicas contra la relajación de costumbres.

Con su actividad evangelizadora contribuyó a la fundación de los Montes de piedad en Milán, Padua, Bolonia y Perusa, y a la promoción de una organización sanitaria en los hospitales en pro de un trato humano y cristiano a los enfermos. Hombre de profunda piedad era muy solicitado por muchos como director espiritual, entre ellos prelados, hombres y mujeres de la alta sociedad. Fundó hospitales para los pobres en Como, Piacenza y Venecia. Elegido Vicario Provincial, promovió y difundió el movimiento de la Observancia invitando a la disciplina, fundando nuevos conventos, protegiendo los monasterios de las Clarisas y la Tercera Orden. Mientras predicaba en Lodi la cuaresma, enfermó gravemente y pocos días después murió, el 20 de marzo de 1484. Sus restos se conservan en la Basílica de San Antonio, en Milán.

Octubre 14: *Beatos Luis, Francisco y Domingo Mihaki.* Mártires japoneses de la Tercera Orden († 1628). Beatificados por Pío IX el 7 de julio de 1867.

Luis Mihaki, contraviniendo las leyes de

persecución, ayudaba y daba fraterna y cordial hospitalidad en su casa a diversos misioneros. Fue descubierto y apresado junto con sus hijos Francisco, de 5 años, y Domingo de 2, y enviado a la cárcel de Omura, donde se encontró con muchos misioneros y cristianos a quienes había dado refugio.

Después de un mes de dura prisión, por orden del gobernador Cowakindono, fue conducido a Nagasaki donde, junto con sus hijos fue decapitado el 8 de septiembre de 1628 en la Colina Santa, frente a muchos paganos y cristianos que admiraron el valor y la firmeza en la fe de este heroico padre de familia que, como Abraham, inmolaba sobre el altar del Señor a sus dos inocentes hijitos.

Antes de partir para Nagasaki el Padre Luis Sotelo se había dirigido a Luis Mihaki y lo había alentado con estas palabras: “Querido hijo, tú eres querido por Dios y por él has sido escogido, junto con tus dos hijitos para el martirio. ¿Por qué me pides la bendición antes de partir? Yo espero ser bendecido del Señor misericordioso por vuestras oraciones. Yo soy gran pecador, tú en cambio y tus hijos sois inocentes palomas y nunca habéis ofendido al Señor. Para satisfaceros os doy mi bendición. El Señor os bendiga y os dé fuerza para conquistar la corona de la gloria que os espera”.

Así bendecidos y consolados, padre e hijos

avanzaron hacia el suplicio de la decapitación. Sus almas purificadas por el sufrimiento volaron junto con las de los otros mártires al reino de la luz, del descanso y de la paz. Luis y sus hijos Francisco y Domingo sufrieron el martirio el 8 de septiembre de 1628.